



“LOS DERECHOS HUMANOS
SON UNA INVENCIÓN
MUY SABIA DE LOS
MARXISTAS”: FUNDACIÓN
DOCUMENTACIÓN Y
ARCHIVO DE LA VICARÍA
DE LA SOLIDARIDAD Y SU
ROL HOY – 2023

Paula Smith Schnettler

SIMPOSIO PERMANENTE
EN COLABORACIÓN TRILATERAL

Pontificia Universidad **Javeriana**
Pontificia Universidad **Católica de Chile**
Pontificia Universidad **Católica del Perú**

“LOS DERECHOS HUMANOS SON UNA INVENCION MUY SABIA DE LOS MARXISTAS”: FUNDACION DOCUMENTACION Y ARCHIVO DE LA VICARIA DE LA SOLIDARIDAD Y SU ROL HOY – 2023

“HUMAN RIGHTS ARE A VERY WISE INVENTION OF THE MARXISTS”: DOCUMENTATION AND ARCHIVE FOUNDATION OF THE VICARIA DE LA SOLIDARIDAD AND ITS ROLE TODAY – 2023

Paula Smith Schnettler

Pontificia Universidad Católica de Chile

RESUMEN: El artículo analiza la evolución y el papel actual de la Fundación Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad (Funvisol) en Chile, desde su origen como respuesta solidaria durante la dictadura militar hasta su función actual como archivo multifacético que conserva documentos relacionados con las violaciones a los derechos humanos. A partir de nuestra experiencia como pasantes en Funvisol, se examinan los diferentes tipos de memoria emblemática postulados por Steve Stern y cómo Funvisol representa específicamente la memoria como ruptura irresuelta y como consecuencia ética y democrática. Se destaca la importancia del archivo como espacio de comprensión, apoyo y preservación de la memoria colectiva del país. Además, se subraya la necesidad de visibilizar el trabajo de Funvisol y democratizar el acceso a sus documentos, como una forma de promover el respeto por los derechos humanos, siendo estos transversal e inherentes al ser humano.

Palabras clave: Fundación Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad, derechos humanos, memoria emblemática.

ABSTRACT: The article analyzes the evolution and current role of the Documentation and Archive Foundation of the Vicaría de la Solidaridad (Funvisol) in Chile, from its origin as a solidarity response during the military dictatorship to its current function as a multifaceted archive that preserves documents related to human rights violations. Drawing from our experience as interns at Funvisol, the different types of emblematic memory postulated by Steve Stern are examined, and how Funvisol specifically represents memory as an unresolved rupture and as an ethical and democratic consequence. The importance of the archive as a space for understanding, support, and preservation of the country's collective memory is emphasized. Additionally, the need to raise awareness of Funvisol's work and democratize access to its documents is underscored to promote respect for human rights, which are considered universal and inherent to human beings.

Key Words: Documentation and Archive Foundation of the Vicaría de la Solidaridad, human rights, emblematic memory.

1. Introducción

Ana González buscó a sus familiares desaparecidos en los lugares habituales –cárceles, hospitales, morgues, entre otros– hasta que un determinado día, al llegar a su casa, encontró una nota en la puerta que decía: “Señora, vaya a la Vicaría de la Solidaridad”. Siguió el consejo y cuenta que, al llegar a la Vicaría, “no me preguntaron si yo creía en Dios o no. Fueron los únicos que sabían cuánto había sufrido y me recibieron con los brazos abiertos” (Americas Watch 1987: 17).

La historia de la Fundación Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad (Funvisol) se remonta al día 11 de septiembre de 1973 cuando las Fuerzas Armadas perpetraron un golpe de Estado que derrocó el gobierno del presidente Salvador Allende. El objetivo de este era, en palabras de Gustavo Leigh, “extirpar el cáncer marxista” que había amenazado al país durante el período democrático de la Unidad Popular. En consecuencia, comenzó una persecución hacia quienes eran afines a los ideales de izquierda, lo que desató graves violaciones a los Derechos Humanos dentro de un contexto de quiebre del Estado de derecho. Dado que la represión era grande y la situación era incierta, los familiares de personas desaparecidas, torturadas, ejecutadas o exiliadas, se vieron en la necesidad de acudir a instituciones en las que confiaban para obtener respuestas, acompañamiento y/o soluciones sobre la situación de sus familiares. En este contexto se crea el Comité de Cooperación para la Paz en Chile (Copachi) en octubre de 1973, como una organización ecuménica cuya función era prestar ayuda legal y social a las víctimas de las violaciones a los Derechos Humanos. No obstante, en 1975, Augusto Pinochet exige su disolución, naciendo así, el 1 de enero de 1976, la Vicaría de la Solidaridad bajo el amparo de la Iglesia Católica, por lo que Pinochet no podría disolverla.

El rol de la Vicaría se basó en la solidaridad, pues, según señaló el cardenal Raúl Silva Henríquez, “al denunciar las violaciones a los Derechos Humanos, al promoverlos y defenderlos, sólo cumplimos con el mandato del evangelio” (Precht 2006), esto dentro de un contexto en el que eran considerados enemigos del régimen. De este modo, la Vicaría se encargó de entregar asistencia jurídica, económica, técnica y espiritual a todas las víctimas y familiares que acudieron en busca de ayuda y resguardo, puesto que las organizaciones de la sociedad civil estaban proscritas y/o desmanteladas.

La Vicaría culmina su labor en el año 1992, es decir, deja de recibir casos y se transforma en la Fundación de la Vicaría de la Solidaridad con el fin de preservar los documentos que había generado tanto Copachi como la Vicaría durante la dictadura. En este sentido, cumple el rol de archivo en el que tanto investigadores como víctimas y familiares acuden a él en busca de información.

Este artículo se funda en la experiencia como pasantes de la Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad de Pilar Quintana y Paula Smith. A partir de las memorias emblemáticas que postula Steve Stern, sostenemos que actualmente Funvisol no resguarda sólo documentos, sino la memoria de víctimas y familiares, la memoria eclesial y, finalmente, la memoria de todo un país. Por lo tanto, creemos en la ferviente necesidad de dar a conocer el trabajo que se realiza en Funvisol, de modo de alcanzar una democratización del acceso, para que estudiantes, académicos, investigadores y otros interesados puedan hacer uso de este archivo.

2. Organización y utilidad de la Fundación Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad

La Vicaría de la Solidaridad terminó sus funciones en el año 1992, es decir, los departamentos de asistencia jurídica, de asistencia social y la Revista Solidaridad, cesaron sus actividades. Sin embargo, todo el material producido por la Vicaría y el Comité (Copachi) permaneció almacenado con el compromiso de ser un aporte a los procesos de verdad, justicia y reparación. Con ese objetivo se creó la Fundación Archivo y Documentación Vicaría de la Solidaridad, que es la institución hoy encargada del Archivo.

Actualmente el Archivo se organiza a partir de tres áreas principalmente: el Fondo Jurídico, el Centro de Documentación y el archivo fotográfico de la Revista Solidaridad. Respecto al primero, este contiene más de 85.000 documentos de carácter legal. Hay documentos originales, copias y, en algunos casos, documentos únicos. De este fondo se desprenden los sub fondos: Detenidos Desaparecidos (SAD) y Víctimas Ejecutadas (SAE), Carpetas de Atención individual (47.000 carpetas personales con registro pormenorizado de los hechos que afectaron a las víctimas), y el sub fondo de Fichas Médicas. En el Fondo Jurídico se encuentran distintos tipos de documentos de carácter judicial, como Habeas Corpus, declaraciones juradas, procesos judiciales de la justicia militar y civil, decretos de expulsión, entre otros. También hay certificados de nacimiento, matrimonio, de notas de la escuela o la universidad.

El Centro de Documentación incluye la colección de producción de la Vicaría y Copachi. En él se encuentran los informes mensuales, presentaciones a organismos internacionales, circulares emanadas de estas instituciones, entre otros; la colección de documentación de la época, sobre la que son múltiples los productores, tales como la sociedad civil, organizaciones sociales, entre otros; la colección de bibliografía de Derechos Humanos y dictadura; la colección audiovisual, colección de revistas periódicas y recortes de prensa.

Por último, el archivo fotográfico de la Revista Solidaridad comprende parte de la producción del departamento de comunicaciones de la Vicaría. Este archivo cuenta con fotografías en positivo, negativo, tiras de prueba y un tarjetero de organización. Además, posee obras de arte que fueron parte de la producción de actividades que realizó la Vicaría y posteriormente la Fundación, como la carpeta serigráfica *30 autores por 30 derechos y las Arpilleras Por la Vida*¹

Respecto a la naturaleza amplia del archivo, Carolina Figueroa, documentalista de Funvisol, apela a la importancia y urgencia de recoger documentación variada que pueda solventar los procesos judiciales dentro de la inexistencia de un Estado de derecho. Sobre ello, comenta que

“es sumamente relevante preservar la mayor cantidad de información posible y en diferentes formatos cuando se trata de casos de violación a los Derechos Humanos y, en especial, en contextos de terrorismo de Estado. De este modo, se reduce el riesgo de perder pruebas que comprobarán la veracidad de los hechos. La información recopilada *in situ* puede contener más detalles que aquello que se recopila con posterioridad.”²

¹ Información extraída de entrevista a Carolina Figueroa, noviembre 2022.

² Entrevista Carolina Figueroa, noviembre 2022.

Actualmente realiza apoyo a las gestiones judiciales, gobiernos y otros. Por ejemplo, respuestas a oficios emanados por los Tribunales de Justicia que substancian causas de violaciones de Derechos Humanos. Por otra parte, el archivo responde a los requisitos de información a la Brigada Investigadora de Delitos contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones, a la Oficina de exonerados políticos, al Servicio Médico Legal, entre otros, junto a otorgar respuestas tanto a los abogados que asisten a las víctimas, como a las propias víctimas y sus familiares que aún acuden al Archivo en busca de ayuda. Asimismo, es un espacio físico que conserva documentación muy relevante y útil para comprender la historia reciente del país y de la región. En este lugar se ve reflejada la función emotiva de los archivos, pues no solo conserva la memoria del país, sino también la memoria personal de muchos y muchas, por lo que se convierte en un espacio para volver a encontrarse con emociones fuertes y momentos cruciales en la vida de las víctimas y sus familiares. En este sentido, durante la dictadura y en la actualidad, el archivo ha tenido un valor incalculable y permanecerá así a futuro, puesto que comprende parte de la memoria histórica del país.

3. ¿Qué rol cumple Funvisol hoy en la memoria de nuestro país?

Partiendo del concepto de memoria emblemática que postula Steve Stern, específicamente los tipos de memoria como ruptura irresuelta y como consecuencia ética y democrática, proponemos que Funvisol no resguarda sólo documentos, sino la memoria de las víctimas y familiares, la memoria eclesial y la memoria de todo un país. Es, según afirma Stephan Ruderer, un lugar de memoria multifacético.

Steve Stern sostiene que la memoria emblemática no es un recuerdo particular o un contenido específico, sino un marco o contexto que organiza las memorias personales. Es decir, “la memoria emblemática cuenta no sólo lo que le pasó a mi familia, a mis amigos o a mis camaradas: habla de lo que les pasó a Chile y a los chilenos” (Stern 2013: 106). Así, Stern organiza las memorias personales o estas memorias que se encontraban “sueltas”, en cuatro tipos de memorias emblemáticas. Primero, la memoria como salvación, es decir, aquellos que ven el golpe de estado como salvación y alivio de un posible desastre marxista al cual conducía Salvador Allende. Segundo, la memoria como una ruptura irresuelta, esta apela a quienes el régimen significó experimentar personalmente la violencia del Estado, especialmente a través de la pérdida de familiares o compañeros. Tercero, la memoria como prueba de una consecuencia ética y democrática, la cual engloba a aquellos que se sintieron llamados por su conciencia o moral religiosa a hacer algo frente al drama urgente de las grandes violaciones de los derechos humanos. Esta incluye a más gente que sólo a quienes experimentaron la violencia directamente. Por último, la memoria como caja cerrada, es decir, la memoria como olvido. Esta se refiere a aquellos que ven creen percibir que la situación no tiene solución y como produce conflictos en la sociedad, es mejor cerrar la caja.

Hoy Funvisol representa específicamente dos tipos de memoria emblemática: la memoria como una ruptura irresuelta y la memoria como consecuencia ética y democrática. Sobre la primera, en la pasantía, nuestra labor era ordenar y clasificar los documentos que los abogados tenían guardados en sus oficinas al momento de cerrar la Vicaría. Pilar trabajó con cajas que contenían documentos de la abogada Pamela Pereira y yo con los del abogado Jaime Hales. Los documentos de estas ca-

jas pertenecían a las víctimas y sus familiares, que defendían dichos abogados. Estos eran múltiples y diversos. Sobre ello, Roberto Garretón señaló en el documental *Habeas Corpus* que

“se nos fue creando una cultura de la documentación, completamente distinta al trabajo de un abogado que junta los documentos necesarios para ganar ese juicio y termina el juicio y los puede quemar. En instituciones de Derechos Humanos tú no puedes quemar nunca nada y tienes que buscar la manera de conservarlo”.³

Esta diversidad de documentos es relevante, ya que, como bien sostenía Roberto Garretón, todo podía ser de utilidad al momento de tratar casos vinculados a las violaciones a los derechos humanos. De este modo, se vinculan los distintos documentos, como correspondencia, revistas, noticias, postales, recursos de amparo o certificados de nacimiento o defunción. Estos dan cuenta de las evidentes violaciones a los derechos humanos ocurridos en dictadura. Son documentos que por sí solos son parte de la memoria personal de cada víctima, pero que en su totalidad representan la memoria como ruptura irresuelta. Es decir, pertenecen a este tipo de memoria emblemática que Stern determinó para organizar aquellas personales de quienes sufrieron violaciones a los derechos humanos, lo que se plasma en los documentos que preserva el archivo de la vicaría. Además, cabe decir que Funvisol tiene la particularidad de ser un archivo al que aún acuden distintas personas en busca de documentación e información para los casos que siguen abiertos o, simplemente, para conectar con los familiares que permanecen desaparecidos.

Respecto a la memoria como consecuencia ética y democrática, esta responde ante aquellos que no necesariamente fueron afectados directamente por la violencia, sino que, más bien, les conmueve, provocando un proceso de despertar. Esta, entonces, es una memoria flexible y heterogénea, por lo que la podemos vincular, principalmente, con el rol que mantuvo la Iglesia y los funcionarios de la vicaría. Por lo tanto, Funvisol es consecuencia, y a su vez enmarca, la memoria de aquellos que se vieron motivados a actuar contra las violaciones a los derechos humanos.

En este contexto, Fernando Salas SJ, sacerdote jesuita, Secretario Ejecutivo de Copachi, señaló que

“al cabo de una mañana me di cuenta de que esta era una tarea muy difícil, entonces pedí ayuda a los amigos. Concretamente pedí ayuda a asistentes sociales y abogados. Gente que ante la petición de ayuda dejaron lo que estaban haciendo y se fueron a trabajar a tiempo completo inmediatamente” (Hau 2006: 24).

Luego, la creación de la vicaría se mantendría apegada a los principios de la parábola del buen samaritano, es decir, mostrar compasión y ayudar al que sufre, tal como sostenía el Cardenal Raúl Silva Henríquez, en tanto, “la Iglesia, como Él, no ha querido pasar de largo sin asumir los problemas derivados de la violación de su dignidad y derechos que han debido sufrir los disidentes del modelo político o bien los que han sufrido las consecuencias del modelo económico” (Precht 2006).

Entonces, Funvisol también recoge la memoria de quienes participaron ya sea por un deber democrático o por un deber ético-religioso, es decir, de quienes actuaron apegados a la fe cristiana en cuanto la defensa de quien sufre, en este caso, los disidentes del modelo político, según señalaba el cardenal Silva Henríquez.

³ Información extraída del documental *Habeas Corpus* (2015).

4. Conclusión

Funvisol ha evolucionado desde comprender una institución cuyo objetivo era proporcionar auxilio a las víctimas de la dictadura militar hasta convertirse en un archivo multifacético que alberga una amplia gama de documentos relacionados con las violaciones a los derechos humanos durante ese período. Por ejemplo, la historia de Ana González ilustra la importancia de este lugar como uno de comprensión y apoyo. Desde sus inicios fue una respuesta solidaria, basada en la parábola del buen samaritano, a la represión del régimen militar y en la actualidad sigue cumpliendo un papel vital en la preservación de la memoria colectiva en Chile. Sin embargo, a pesar de la representación que tiene Funvisol sobre la memoria, es un archivo que hoy no tiene mayor concurrencia. De ahí radica la importancia de visibilizar su trabajo y democratizar el acceso a los documentos que preservan.

Finalmente, este artículo se titula “Los Derechos Humanos son una invención muy sabia de los marxistas”, la que constituye una frase que dijo Pinochet durante la dictadura. Hoy, a cincuenta años del golpe de Estado, cobra vital relevancia, ya que esta fecha es una instancia para señalar que los derechos humanos no son un tema solamente de izquierda, sino que son algo transversal e inherente al ser humano y es importante infundir la responsabilidad y el respeto por los derechos humanos de la ciudadanía, siendo la Fundación Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad uno de los principales promotores de ello.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Americas Watch 1987 "La Vicaría de la Solidaridad en Chile". En: *Informe de Americas Watch*. Nueva York: Americas Watch Comitee.

BARRIL, Claudia. MORENO, Sebastián. [dir] 2015 *Habeas Corpus*. Santiago de Chile.

HAU, Boris. 2006 *La fuerza de la vida: La defensa de los derechos humanos del Departamento Jurídico del Comité Pro Paz y de la Vicaría de la Solidaridad*. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado.

PRECHT, Cristián. 1998 *En la huella del buen samaritano. Breve historia de la Vicaría de la Solidaridad*. Santiago de Chile: Tiberíades.

STERN, Steve. 2013 *Luchando por mentes y corazones. Las batallas de la memoria en el Chile de Pinochet*. Santiago de Chile: Editorial Universidad Diego Portales.



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá



PUCP
Pontificia Universidad
Católica del Perú



UC | Chile